

EL “VIVIR BIEN” (SUMA QAMAÑA) COMO DISPOSITIVO IDEOLÓGICO: ANÁLISIS DISCURSIVO ENTRE LA UTOPIA DESCOLONIZADORA Y LA LEGITIMACIÓN GUBERNAMENTAL

“Living Well” (Suma Qamaña) as an Ideological Device: Discursive Analysis between Decolonizing Utopia and Governmental Legitimation

Edgar Mamani Sonco⁶

edgarmaysonco@gmail.com

Orcid: 0009-0003-9517-9081

La Paz – Bolivia

Recibido: 11 de julio de 2025/ Aceptado: 18 de enero de 2026

1. INTRODUCCIÓN

Este ensayo examina el proceso mediante el cual el principio denominado ‘Vivir Bien’ fue transformado en un dispositivo ideológico por parte del Estado boliviano. Ahora observe cómo este mismo concepto es adoptado como estandarte oficial por un gobierno que simultáneamente expande la frontera extractivista. Esta paradoja constituye el núcleo del presente “tema en cuestión”, que desentraña la metamorfosis del “Vivir Bien” (Suma Qamaña) de principio ético indígena a instrumento de legitimación estatal en la Bolivia del siglo XXI.

Tras la llegada al poder del primer

presidente indígena de Bolivia (Evo Morales) en 2006, se inició un ambicioso proyecto de refundación estatal que tuvo en el “Vivir Bien” su principal narrativa legitimadora. La consagración constitucional de 2009 estableció este principio como horizonte civilizatorio, creando una tensión fundamental entre la utopía descolonizadora y las prácticas de un Estado que necesitaba financiar sus políticas de redistribución social mediante la explotación de recursos naturales. El conflicto del TIPNIS en 2011 sería el punto de quiebre que revelaría esta contradicción inherente.

⁶ Universidad Pública de El Alto

Frente a la visión convencional que celebra la incorporación del “Vivir Bien” en la agenda estatal, este ensayo demostrará que su apropiación por el Movimiento Al Socialismo (MAS) representó una sofisticada operación hegemónica: la creación de un “dispositivo discursivo” que, mientras proclamaba la descolonización, vaciaba de contenido anticapitalista al concepto original, permitiendo así la perpetuación del modelo extractivista bajo un nuevo ropaje discursivo y la neutralización simbólica de potenciales resistencias.

2. DESARROLLO

2.1 El “Vivir Bien” como dispositivo de poder: Un análisis desde Foucault, Gramsci y Van Dijk

El análisis del concepto de “Vivir Bien” (Suma Qamaña) requiere un profundo examen de las dinámicas de poder y discurso que lo moldean. Desde la sociología política y cultural, es posible desentrañar cómo este concepto se ha tejido a través de narrativas específicas y estructuras de poder, revelando las tensiones y contradicciones inherentes a su formulación y práctica.

En primer lugar, para entender el principio denominado “Vivir Bien” (o Suma Qamaña) es útil analizarlo bajo la lente de la noción de “dispositivo” de Michel

Foucault (1980), tal como la presenta en uno de sus escritos titulado: *“Poder/ conocimiento: entrevistas seleccionadas y otros escritos, 1972-1977”*. Donde describe como una mezcla de elementos diversos, como discursos, instituciones, estructuras físicas, reglamentos, leyes, medidas administrativas, afirmaciones científicas y planteamientos filosóficos, morales y de ayuda social (Foucault, 1980). En palabras simples, lo dicho y también lo no-dicho, el “dispositivo” mismo es la red que se establece entre estos elementos.

Por lo tanto, el “Vivir Bien” encarna perfectamente esta noción (de “dispositivo” de Michel Foucault): es un conjunto que va desde discursos presidenciales (de figuras como Evo Morales y Luis Arce Catacora) y textos constitucionales (lo dicho; en la Nueva Constitución Política del Estado - 2009) hasta leyes (como la Ley N° 071 de Derechos de la Madre Tierra 2010), instituciones y políticas económicas (lo no-dicho, la práctica). Todos estos componentes actúan en conjunto, sirviendo a una función estratégica dominante que articula y da forma a este modelo de vida.

En segundo lugar, el “Análisis Crítico del Discurso” de Van Dijk, (2005) proporciona la metodología para examinar cómo el lenguaje no solo describe la realidad, sino que la construye, reproduce relaciones de poder y mantiene ideologías.

Según la teoría del propio autor, “las ideologías son principalmente expresadas y adquiridas a través del discurso” (Van Dijk, 2005, p. 15). En ese sentido al analizar el discurso oficial de los gobiernos del partido político Movimiento Al Socialismo (MAS) sobre el “Vivir Bien” (Suma Qamaña) implica desentrañar cómo las estructuras de “poder” se incrustan en el lenguaje cotidiano, frases como “el Vivir Bien no es vivir mejor, es vivir en equilibrio” con la madre tierra (Pachamama) por otro lado “vivir mejor es egoísmo” no solo definen un concepto, sino que también atacan el individualismo y el consumismo, asociándolos con una ideología “capitalista” (un modelo que representa la sobreexplotación de los recursos naturales, la contaminación del aire y el agua, y la destrucción de ecosistemas con el fin de obtener beneficios económico). Por lo tanto, el poder reside en esta capacidad de nombrar y descalificar al “otro”.

Finalmente, la teoría de la “hegemonía” de Antonio Gramsci (1975) permite comprender cómo el “dispositivo” es movilizado para construir consenso. Además, argumenta que las clases dominantes no se mantienen en el “poder” solo por la coerción, sino principalmente mediante la producción de “un ‘sentido común político y social’ y como tal es un ‘fenómeno’ de actividad” (Gramsci, 1975, p.183). La resignificación del “Vivir Bien”

(Suma Qamaña) por el Estado Plurinacional de Bolivia (a partir del año 2009 con la aprobación de la nueva Constitución Política del Estado) puede interpretarse como un acto hegemónico. Este proceso permitió al Estado (boliviano) articular y canalizar las demandas dispersas de los movimientos sociales (en su gran mayoría indígenas) dentro de un proyecto político nacional.

2.2 La Apropiación y Transformación Estatal de un Concepto Comunitario

El “Vivir Bien” surge de cosmovisiones indígenas que articulan una forma de vida alternativa al desarrollo occidental. En esta perspectiva, el equilibrio con el entorno natural (Pachamama) y la solidaridad entre individuos no son elementos separados, sino que se integran en un sistema de relaciones recíprocas (ayni), el equilibrio con la naturaleza y la búsqueda de una vida plena no centrada en la acumulación material. Además, algunos investigadores indican que las nociones de *Vivir Bien* “han sido planteadas como traducciones o representaciones al castellano de los principios filosóficos Sumak Kawsay y Suma Qamaña, provenientes de las tradiciones amazónica kichwa y andina aymara, respectivamente, asociadas a prácticas sociales, saberes ancestrales y formas de comprender la realidad de estos pueblos” (Vásquez, Orellana Yáñez

y Rodrigues, 2021, p. 121). Es un principio ético y filosófico. La representación de estos principios en el discurso oficial busca crear un sentido de pertenencia y legitimidad al proyecto de Estado, presentándolo como auténticamente boliviano y respetuoso de sus raíces ancestrales.

La apropiación estatal de los gobiernos del Movimiento Al Socialismo (MAS) de este “paradigma” comenzó con su inscripción en la “Nueva” Constitución Política del Estado (2009) “Un Estado basado en el respeto e igualdad entre todos, con principios de soberanía, dignidad, complementariedad, solidaridad, armonía y equidad en la distribución y redistribución del producto social, donde predomine la búsqueda del vivir bien” (p. 2). Es en este contexto donde se lo establece como el “horizonte” del Estado. Este fue el acto fundacional de su conversión en “dispositivo”. El gobierno del Movimiento Al Socialismo (MAS), en su necesidad de construir un nuevo relato nacional, articuló este significante con su proyecto político.

Como señala Álvaro García Linera (2011):

El Presidente Evo ha llamado el socialismo comunitario del vivir bien, la satisfacción de las necesidades materiales humanas mediante el diálogo vivificante con la naturaleza, preservándola para preservar

también el destino y el bienestar común de las futuras generaciones de todos los seres vivos” (p. 29).

Este argumento revela cómo el gobierno del Movimiento Al Socialismo (MAS) ha construido una ideología de Estado que busca fusionar el socialismo y la cosmovisión indígena. Desde una perspectiva social, esto no es solo una descripción, sino un intento de legitimar un proyecto político. La mención del “socialismo comunitario del vivir bien” muestra cómo el Estado redefine conceptos para que se ajusten a su narrativa. Al vincular el socialismo (una teoría política de origen europeo) con el “Vivir Bien” (un concepto indígena), el discurso oficial intenta crear una síntesis que se presenta como única y auténticamente boliviana, capaz de resolver las contradicciones entre desarrollo material y respeto a la naturaleza. El poder reside en esta capacidad de generar un nuevo marco ideológico que justifica las acciones del gobierno y consolida su base de apoyo.

Sin embargo, esta operación implicó una profunda modificación y adaptación. Desde un enfoque sociológico, se observa cómo el “paradigma de Vivir Bien” fue apropiado por el aparato estatal, que lo tradujo a un lenguaje técnico y administrativo. Esta secularización del concepto lo separó de sus raíces

comunitarias, relacionales y espirituales, redefiniéndolo como una meta de desarrollo medible, a menudo distante de la cosmovisión originaria que lo sustenta.

En este contexto, en documentos del Ministerio de Planificación del Desarrollo (2006) se tituló *“Plan Nacional de Desarrollo 2006-2011: Bolivia Digna, Soberana, Democrática y Productiva para la construcción del Vivir Bien”*. El “Vivir Bien” es despojado de su especificidad cultural y elevado a un principio universal abstracto, compatible con metas de industrialización, crecimiento económico y reducción de pobreza monetaria. Así (sucesivamente), el “Vivir Bien” ha sido usado de manera general por los gobiernos del Movimiento Al Socialismo (MAS). Más tarde, nuevamente el Ministerio de Planificación del Desarrollo (2021) publicó un documento titulado *“Plan de Desarrollo Económico y Social 2021-2025: Reconstruyendo la Economía para Vivir Bien, Hacia la Industrialización con Sustitución de Importaciones”*. Esta apropiación se alinea con la idea de que los conceptos culturales pueden ser transformados para servir a fines de “desarrollo y económicos”.

Por lo tanto, esta apropiación estatal del concepto de “vivir bien” ha sido criticada por varios intelectuales. De hecho, como señala (el sociólogo) Fernando Galindo (2025) “se ha vuelto parte de la “razón de Estado” o “razón del poder”. Esta última,

discursivamente afirma el Buen Vivir y la niega en la práctica” (p 42). En la misma línea de pensamiento, otro investigador, (el abogado) Luis Fernando Concha Flores (2022), cuestiona esta situación al señalar que “vivir bien no es más que una utopía” (p. 41). es una crítica directa a la implementación del concepto por parte del Estado. Desde un enfoque sociológico, esta visión argumenta que el “Vivir Bien”, al ser adoptado y traducido en políticas públicas por el gobierno, pierde su esencia original y se convierte en un ideal inalcanzable.

En contraste, la sociología de los símbolos examina cómo los objetos visuales son cargados de significado para legitimar el poder. Una prueba de esto es que David Choquehuanca parte de los gobiernos del Movimiento Al Socialismo (MAS), indica que uno de los símbolos como la “Wiphala, que totaliza los códigos del Vivir Bien, que a su vez nos indican cuál es el camino del Vivir Bien” (Choquehuanca, 2022, p. 15). En efecto, al asociar la Wiphala con el “Vivir Bien”, no solo la presenta como un emblema cultural, sino como un código totalizador de una ideología. Esto es un acto de hegemonía: el Estado toma un símbolo indígena y lo re-significa para que represente su propio proyecto político. La Wiphala, que originalmente tenía múltiples significados, es ahora utilizada para “indicar el camino” que el gobierno del Movimiento Al Socialismo (MAS) propone, estableciendo

una relación directa entre el símbolo y las políticas de Estado.

2.3 La Brecha Discursiva: La Retórica del “Vivir Bien” y la Praxis Extractivista

La función ideológica del “dispositivo” se hace evidente en la flagrante inconsistencia entre la retórica del “Vivir Bien” (Suma Qamaña) por parte de los gobiernos del Movimiento Al Socialismo (MAS), que aboga por el respeto a la Madre Tierra y la naturaleza, y la continuación e incluso el crecimiento de un modelo económico extractivista que se apoya en la explotación de recursos naturales como hidrocarburos, minerales, productos agroindustriales y litio.

El paradigma del “Vivir Bien” se enfrenta a una contradicción fundamental en su implementación. Como indica Svampa (2019) “en los ochenta y noventa, cuando el discurso dominante afirmaba que no había alternativa al neoliberalismo, a partir del año 2000 las élites políticas de la región (progresistas y conservadoras) sostuvieron que no existe alternativa al extractivismo” (p. 30). Esta narrativa política es un eje central del dispositivo de legitimación: el extractivismo se presenta no como un fin en sí mismo, sino como un mal necesario y temporal para alcanzar el “Vivir Bien” a largo plazo. El “dispositivo” opera aquí articulando dos términos contradictorios

(protección de la Pachamama y explotación de la Pachamama) bajo una lógica de compensación, donde el daño ambiental se justifica por el “progreso” y la redistribución social (Svampa, 2019).

La función ideológica del dispositivo del “Vivir Bien” se hizo evidente durante el conflicto del TIPNIS (2011). La brecha entre el discurso de respeto a la Madre Tierra (Pachamama) y la armonía con la naturaleza y las acciones del gobierno (en ese entonces Evo Morales era presidente de Bolivia) la decisión del gobierno de construir una carretera que atravesaría el territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécure (TIPNIS). Esta acción, que prometía el desarrollo a través de la infraestructura, chocaba directamente con los principios que supuestamente defendía la política de gobierno.

De acuerdo con Vásquez (2023):

El conflicto por el TIPNIS surgió en Bolivia a partir de la iniciativa del gobierno del presidente Evo Morales, de construir una carretera cuya infraestructura cruzaría por el Territorio Indígena Parque Nacional Isiboro Sécure en plena Amazonía de ese país, a partir de lo cual, el gobierno fue acusado de violar los derechos de la naturaleza que él mismo promovía internacionalmente y sometido a un juicio ante el Tribunal Internacional por los

Derechos de la Naturaleza (p. 3).

Este choque evidencia que, en la práctica, las prioridades económicas del modelo extractivista tuvieron más peso que los principios del “Vivir Bien” consagrados en la Constitución Política del Estado, mostrando la tensión entre las intenciones declaradas y las acciones de gobierno. Esta situación ha llevado a una contradicción, que se describe como “una contradicción entre la agenda y el discurso ecológico del Gobierno hacia el exterior, y su política ambiental y de desarrollo al interior del país, donde los derechos de la naturaleza se subordinarían a lógicas desarrollistas y extractivistas” (Vásquez, 2023, p. 4). Para comprender esta contradicción, el primer argumento (*discurso ecológico hacia el exterior*) se centra en el doble discurso del gobierno. En foros internacionales, el gobierno del Movimiento Al Socialismo (MAS) se ha presentado como un defensor del medio ambiente y de la naturaleza para ganar legitimidad y apoyo. Sin embargo, en su política interna, priorizaba la explotación de recursos naturales a través de políticas desarrollistas y extractivistas.

2.4 Las Luchas por la Hegemonía Semántica: ¿Quién Define el “Vivir Bien”?

La batalla por el significado del “Vivir Bien” no es librada solo por el Estado. Diversos actores sociales pugnan por “fijar”

el significante flotante, convirtiéndolo en un campo de lucha hegemónica. Ante todo, el gobierno del Movimiento Al socialismo (MAS), ha buscado fijar un significado pragmático y estadocéntrico al concepto de “Vivir Bien”. Este enfoque gubernamental del Vivir Bien es fundamental para entender cómo un concepto cultural y espiritual se traduce en una política de Estado. Como señala Sierra (2023) “David Choquehuanca Céspedes, vicepresidente de Bolivia, y su libro de la Geopolítica del Vivir Bien, constituyen la guía principal de este horizonte de vida que desafía a construir un nuevo estado Plurinacional del Buen Vivir” (p. 201). La labor de Choquehuanca y otros intelectuales del Movimiento Al Socialismo (MAS), ha sido instrumentalizar el concepto para justificar y guiar las políticas públicas, con el objetivo de construir un nuevo modelo de gobernanza. Sin embargo, esta visión estatocéntrica a menudo entra en conflicto con las prácticas y demandas de las comunidades indígenas, que conciben el “Vivir Bien” como una práctica autónoma y no como un proyecto estatal.

Luego los Movimientos Indígenas y Socioambientalistas Críticos han luchado por reivindicar un significado radicalmente comunitario, anticapitalista y ecocéntrico. Para ellos, el “Vivir Bien” es incompatible con cualquier forma de extractivismo y debe traducirse en autonomía territorial, autogobierno y el respeto irrestricto a los

derechos de la naturaleza. Esta perspectiva se alinea con la visión de autores como Olvera (2024) “el Suma Qamaña es parte del volver a ser, del regresar al regazo de la Pachamama de su madre, del respeto a la naturaleza, del camino a la justicia y a la verdad, al camino de la integración” (p. 18). Esta definición resalta el componente espiritual y ecológico del Vivir Bien, que va más allá de la simple retórica (discurso). Para estos movimientos, el Vivir Bien es incompatible con cualquier forma de extractivismo porque su esencia es la armonía con la naturaleza y el respeto irrestricto a los derechos de la Madre Tierra. Argumentan que el verdadero Vivir Bien (Suma Qamaña) se traduce en contraposición a las políticas de un Estado que prioriza el crecimiento económico por encima de la vida y el equilibrio ecológico.

Por último, los “Intelectuales” parte del gobierno del Movimiento Al Socialismo (MAS) lo teorizan el “Vivir Bien” desde el poder. Según García Linera (2015) “el Socialismo del Nuevo Milenio solo puede ser democrático, comunitario y del vivir bien” (p. 5). Esta afirmación es crucial porque vincula el concepto indígena a un proyecto político-partidario. Al integrar el “Vivir Bien” dentro de la doctrina del “Socialismo del Nuevo Milenio”, el gobierno del Movimiento Al Socialismo (MAS) lo institucionaliza, lo que le permite ser traducido en leyes y políticas públicas. La visión de García Linera

demuestra cómo el concepto es teorizado desde la esfera de poder para servir a una agenda de Estado, lo que a menudo choca con las demandas de autonomía territorial y el respeto irrestricto a los derechos de la naturaleza.

En misma línea según David Choquehuanca (2022) “El Vivir Bien es la construcción de un nuevo horizonte de vida, un nuevo Estado, una nueva sociedad y una nueva economía” (p. 86). Al definir el “Vivir Bien” como la vía para construir “un nuevo Estado, una nueva sociedad y una nueva economía”, se convierte en un claro ejemplo de la contradicción inherente. Esta instrumentalización del concepto desde el poder muestra la enorme distancia entre el discurso del “Vivir Bien” y las acciones de un Estado que, en la práctica, continúa priorizando un modelo de desarrollo que choca con los principios que dice defender.

Por lo tanto, esta lucha no es meramente semántica; es profundamente política. Definir qué es el “Vivir Bien” (Suma Qamaña) implica definir el modelo de sociedad, la relación con la naturaleza y los límites del propio “proceso de cambio”. En pocas palabras, la lucha por el significado del “Vivir Bien” en el Estado Plurinacional de Bolivia es un claro ejemplo de una disputa de poder sobre las ideas de la sociedad. En lugar de ser un concepto fijo, el “Vivir Bien” se ha convertido en un campo de batalla

ideológico donde el Estado (a través del gobierno del Movimiento Al Socialismo / MAS) y los movimientos indígenas luchan por imponer su propia definición.

3. CONCLUSIONES

A lo largo de este estudio, el principio de “Vivir Bien” como “dispositivo de poder” se ha desarrollado a través de tres enfoques teóricos principales: el marco de Foucault (1980) que revela su arquitectura institucional y discursiva. Gramsci (1975) de hegemonía que explica su función en la construcción de consenso social, y el análisis crítico del discurso de Van Dijk, (2003) que desvela los mecanismos lingüísticos de construcción de realidad. De este modo, se ha evidenciado cómo el Estado boliviano transformó este concepto o “paradigma” indígena en un instrumento de planificación estatal, vaciándolo de su contenido comunitario original (indígena) y alineándolo con objetivos desarrollistas, lo que generó una contradicción entre el discurso de protección de la “Pachamama” y las prácticas extractivista. Esta contradicción se manifestó claramente en el conflicto del TIPNIS, donde los intereses económicos prevalecieron sobre los derechos de la naturaleza (Vásquez, 2023). El estudio concluye identificando la pugna semántica entre la visión oficialista del MAS, las reivindicaciones indígenas de un significado anticapitalista radical, y la

teorización intelectual afín al gobierno.

En conclusión, el paradigma del “Vivir Bien” en Bolivia ilustra dramáticamente los límites y paradojas de los procesos de cambio liderados por el Estado. La apropiación estatal de narrativas emancipatorias puede convertirse en un mecanismo de domesticación de alternativas civilizatorias, donde la retórica descolonizadora termina legitimando prácticas neocoloniales de acumulación. Esta paradoja plantea interrogantes fundamentales: ¿Puede el Estado, como estructura de dominación por excelencia, ser instrumento para superar el modelo civilizatorio occidental? ¿Es posible construir alternativas al desarrollo dentro de los marcos institucionales existentes? El verdadero potencial transformador del “Vivir Bien” probablemente no reside en su codificación estatal, sino en su capacidad de permanecer como horizonte ético-movilizador que interpele permanentemente a las estructuras de poder desde la resistencia comunitaria y la práctica anticapitalista cotidiana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Choquehuanca Céspedes, D. (2022). Geopolítica del Vivir Bien. La Paz, Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.
- Concha Flores, L. F. (2022). La ley natural, el bien y el vivir bien en la constitución

- boliviana una alegación filosófica cognitiva del concepto. *Revista Jurídica Derecho*, 11(16), 35-54. <http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2413-28102022000100003&script=sciarttext>
- Estado Plurinacional de Bolivia. (2009). Constitución política del estado. Gaceta Oficial del Estado Plurinacional de Bolivia.
- Estado Plurinacional de Bolivia. (2010). Ley de Derechos de la Madre Tierra (Ley 071). <https://share.google/2XSYdfCiG5JDPXCpz>
- Foucault, M. (1980). Poder/conocimiento: entrevistas seleccionadas y otros escritos, 1972-1977.
- Galindo, J. F. (2025). Sumak Kawsay/Suma Qamaña (Buen Vivir) y sociología de la vida buena: apuntes para un diálogo. In *Vivir Bien: diálogos transculturales e interdisciplinarios entre Latinoamérica y Europa* (pp. 41-58). Iberoamericana: Vervuert. https://www.iberamericana-vervuert.es/capitulos/978396869697300_1.pdf
- García Linera, Á. (2011). Las tensiones creativas de la revolución. La quinta fase del Proceso de Cambio. Flacso - Brasil. <https://flacso.org.br/files/2014/12/N7-garciaLinera-espanhol.pdf>
- Gramsci, A. (1975). *Selecciones de los Cuadernos de la Prisión*. Universidad Autónoma de Puebla. México
- https://ses.unam.mx/docencia/2018/1/Gramsci1975_CuadernosDeLaCarcel.pdf
- Linera, Á. G. (2015). Socialismo comunitario del 'vivir bien'. La Paz: Vicepresidencia Estado Plurinacional. https://www.vicepresidencia.gob.bo/IMG/pdf/discurso-22012015_2.pdf
- Ministerio de Planificación del Desarrollo (2006). Plan Nacional de Desarrollo 2006-2011: Bolivia Digna, Soberana, Productiva y Democrática para Vivir Bien. República de Bolivia. <https://www.bivica.org/files/plan-nacional-desarrollo.pdf>
- Ministerio de Planificación del Desarrollo. (2021). Plan de Desarrollo Económico y Social 2021-2025: Reconstruyendo la Economía para Vivir Bien, Hacia la Industrialización con Sustitución de Importaciones [Cartilla]. Estado Plurinacional de Bolivia. <https://egpp.gob.bo/wp-content/uploads/2022/08/CARTILLA-PDES.pdf>
- Olvera Alvarado, V. (2024). Límites y alcances de la Pachamama desde el suma Qamaña en Bolivia como crítica al desarrollo sostenible en América Latina. [file:///C:/Users/Hp%20Ryzen%203/Downloads/0853962%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Hp%20Ryzen%203/Downloads/0853962%20(1).pdf)
- Sierra Díaz, R. (2023). Presentación del libro: "La Geopolítica del Vivir Bien" del Vicepresidente de Bolivia David Choquehuanca. *Revista*

- Política Internacional, 5(2), 200-202. <https://rpi.isri.cu/rpi/article/download/402/1152>
- Svampa, M. (2019). Las fronteras del neoextractivismo en América Latina. http://calas.lat/sites/default/files/svampa_neoextractivismo.pdf
- Van Dijk, T. A. (2005). Ideología y análisis del discurso. Utopía y praxis latinoamericana. 10(29), 9-36. <https://www.redalyc.org/pdf/279/27910292.pdf>
- Vasquez Bustamante, J. P. (2023). Soberanía del Sur en la Nueva Geopolítica Ambiental del Norte Global: El Caso TIPNIS en la Amazonia Boliviana. *Estudios Ibero-Americanos*. 49 (1), e41817. <https://revistaseletronicas.pucrs.br/iberoamericana/article/view/41817>
- Vásquez Bustamante, J. P., Orellana Yáñez, J., & Rodrigues Teixeira, J. (2021). Del Sumak Kawsay al debate por el Buen Vivir: significados en disputa y disputa por los significantes. *Si somos americanos*, 21(2), 120-145. <https://www.scielo.cl/pdf/ssa/v21n2/0719-0948-ssa-21-02-120.pdf>